

## **La partería tradicional: aportes clave desde la Cumbre Mundial para avanzar hacia un sistema de salud más humano e inclusivo**

La Iniciativa de Innovación Social en Salud para América Latina y el Caribe (SIHI LAC) participó como observadora en la Primera Cumbre Mundial de Parteras Tradicionales – Unidas por la Vida, realizada recientemente en Colombia. Este evento histórico reunió a sabedoras y sabedores ancestrales de diversas regiones del mundo, especialmente de comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas, para visibilizar el papel de la partería tradicional en la salud materna, el bienestar comunitario y la construcción de paz territorial.

Aunque SIHI no tuvo un rol protagónico en la agenda oficial, su presencia permitió documentar aportes relevantes para el campo de la innovación social en salud, particularmente en relación con el reconocimiento de saberes comunitarios, el diálogo intercultural y la generación de modelos de atención más inclusivos, pertinentes y humanizados.

### **Un contexto normativo favorable en Colombia**

La Cumbre tuvo lugar en un momento clave para el país. En 2022, la Sentencia T-128 de la Corte Constitucional reconoció el derecho de las parteras tradicionales a ejercer dentro del Sistema General de Seguridad Social en Salud, obligando al Estado a garantizar su participación activa en los procesos de atención, formación y formulación de políticas públicas. Esta decisión constituye un hito jurídico que habilita nuevas posibilidades para integrar los saberes ancestrales en los servicios de salud de manera legítima y estructurada.

Sin embargo, tal como se señaló en diferentes paneles, el reconocimiento legal es solo el primer paso. Las participantes enfatizaron la necesidad de avanzar hacia una implementación efectiva y respetuosa, que no diluya el sentido comunitario, espiritual y territorial de esta práctica, ni la subordine a lógicas biomédicas hegemónicas.

### **Tensiones históricas y desafíos actuales**

Durante la Cumbre se discutieron ampliamente las tensiones históricas entre la medicina occidental y la partería tradicional, derivadas de procesos de estandarización, medicalización y control institucional del parto. Se evidenció cómo estas dinámicas han contribuido a la deslegitimación de los saberes tradicionales y, en muchos casos, a la criminalización de quienes los ejercen.

También se abordaron las formas de violencia obstétrica que persisten en servicios institucionales, generando desconfianza entre muchas mujeres gestantes y sus comunidades. En este contexto, la partería tradicional fue presentada no solo como una práctica culturalmente pertinente, sino como una respuesta concreta a la necesidad de humanizar la atención en salud materna, especialmente en territorios históricamente marginados.

Otro de los temas centrales fue la pérdida del derecho a gestar y parir en los propios territorios, situación que afecta el tejido social y espiritual de los pueblos. Las participantes señalaron que esta deslocalización del nacimiento responde tanto a barreras institucionales como a factores estructurales (violencia, desplazamiento forzado, pobreza), que debilitan las prácticas comunitarias de cuidado.

### **La experiencia de Siloé: integración posible entre saberes**

Uno de los avances más significativos que se presentaron fue la apertura, en abril de 2025, de la Sala de Parto Intercultural y Quirúrgica del Hospital de Siloé, en la ciudad de Cali. Este espacio, implementado por la Red de Salud de Ladera (ESE), ha permitido que parteras tradicionales acompañen partos dentro de una infraestructura hospitalaria, bajo condiciones de respeto, articulación y reconocimiento mutuo. A la fecha, se han atendido más de 20 nacimientos con participación activa de sabedoras tradicionales, cumpliendo con protocolos de seguridad clínica y pertinencia cultural.

Este caso demuestra que es posible avanzar hacia modelos de atención intercultural sostenibles y funcionales, que reconozcan tanto la autonomía de las parteras como los estándares institucionales de calidad. Desde la perspectiva de SIHI, este tipo de iniciativas representan una forma concreta de innovación social en salud, al transformar las relaciones entre actores, generar confianza comunitaria, y responder de manera contextualizada a las necesidades de las poblaciones.

### **Condiciones para la sostenibilidad del oficio**

Más allá de su inclusión en los servicios de salud, las parteras participantes manifestaron la urgencia de fortalecer las condiciones económicas, formativas y organizativas que garanticen la sostenibilidad de su oficio. En particular, se destacó la importancia de promover emprendimientos productivos vinculados a los saberes tradicionales, como la elaboración de tomaseca, el cultivo de plantas medicinales o la producción de alimentos con pertinencia cultural. Estas iniciativas, organizadas en esquemas cooperativos, no solo fortalecen la autonomía de las parteras, sino que dinamizan la economía local y refuerzan las redes comunitarias de cuidado.

Asimismo, se propuso la creación de mesas interculturales permanentes, que incluyan la participación activa de parteras en el diseño de políticas públicas, el seguimiento de procesos de articulación institucional, y la formación de profesionales de salud sensibles a la diversidad cultural. En ese sentido, docentes universitarios hicieron un llamado a “desatanizar” las prácticas tradicionales dentro de la academia, abriendo paso a currículos que promuevan el respeto y el diálogo de saberes.

### **Reflexiones para la innovación social en salud**

Para SIHI, el trabajo de las parteras tradicionales no solo constituye una práctica ancestral de cuidado, sino también una fuente de resistencia cultural, cohesión social y transformación sanitaria. Su integración efectiva al sistema de salud requiere superar barreras normativas,

institucionales y epistemológicas, y construir alianzas basadas en el respeto, la equidad y la reciprocidad.

En lugar de ver la partería tradicional como un legado del pasado, la Cumbre permitió evidenciarla como una propuesta viva, adaptativa y profundamente vigente, capaz de enriquecer los sistemas de salud contemporáneos. La innovación social en salud exige precisamente esto: reconocer otras formas de conocimiento, promover relaciones horizontales entre actores, y diseñar soluciones que emerjan desde los territorios y sus experiencias.

Sandra Milena Palacio Echeverry  
Colaboradora, SIHI LAC-CIDEIM